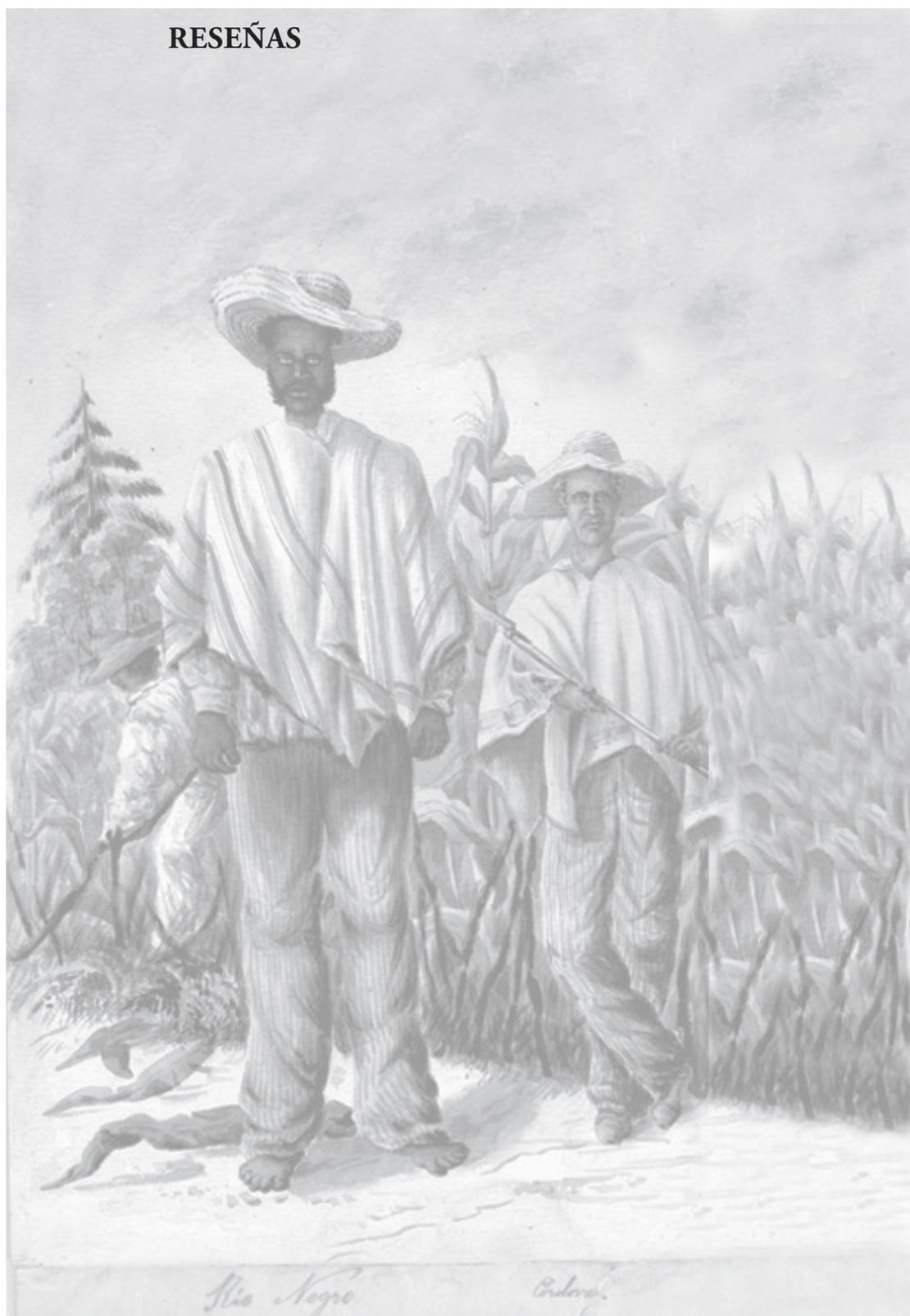


RESEÑAS



Rio Negro

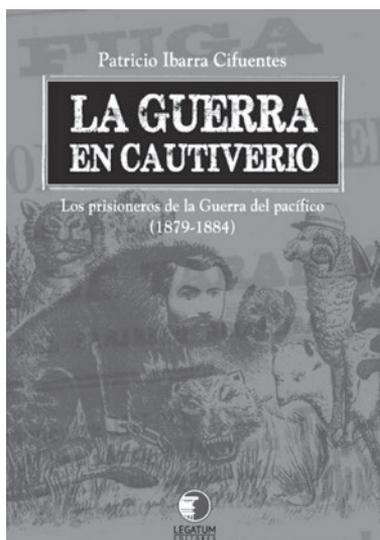
Culora

Patricio Ibarra Cifuentes, *LA GUERRA EN CAUTIVERIO. LOS PRISIONEROS DE LA GUERRA DEL PACÍFICO (1879-1884)*. Legatum editores, Santiago 2017, 383 páginas.

Tiery Amigo López*

Durante los últimos años, hemos presenciado una serie de nuevos trabajos en torno al conflicto bélico que marcó, significativamente, a las naciones del Perú, Bolivia y Chile en las postrimerías del siglo XIX; la Guerra del Pacífico o del Salitre. El libro corresponde al trabajo de licenciatura del Dr.

Patricio Ibarra Cifuentes, investigador del Centro de Estudios Históricos (CEH) de la Universidad Bernardo O'Higgins y formado en la Universidad de Chile, adscribiéndose a las discusiones académicas en torno a la guerra. La presente monografía que reseñamos *La guerra en Cautiverio. Los prisioneros de la Guerra del Pacífico (1879-1884)* se instala precisamente en una de las problemáticas que se desprenden del conflicto: los prisioneros de guerra. Se trata de “una narración intensiva y pro-



gresiva, hasta donde los documentos lo permiten, de lo acaecido con los prisioneros de guerra durante el conflicto de 1879”. En estricto rigor, el libro no busca “las causas, desarrollos, negociaciones diplomáticas, conducción militar o política del conflicto”, el interés del autor es el rescate de los hombres y

mujeres de carne y hueso que les tocó “en suerte se[r] capturados como prisioneros de guerra” (p.19), pero sin lograr vincular algunos aspectos sociales de los capturados. Con lo anterior, el libro se puede leer desde un marco interpretativo del derecho internacional, el “sentido humanitario” adscrito por los beligerantes: el problema a resolver es identificar si estas normativas internacionales, en los documentos, se llevaban a la práctica con los capturados, en la medida que se iba desarrollando la

* Licenciado en Historia. Programa de magister en Historia de América Latina, Universidad Academia de Humanismo Cristiano. Email: tamigolopez@gmail.com

guerra. Si bien, la historiografía decimonónica se ha referido a las relegaciones de la clase alta limeña a Chile durante la ocupación de la ciudad de los Reyes (G. Bulnes Vol. 3), ésta no había dado cuenta de la totalidad de los combatientes y civiles capturados en las diversas campañas, este trabajo es un intento de cubrir en algunos aspectos ese vacío.

La documentación consultada que busca sustentar el presente trabajo, se puede avizorar la consulta de periódicos contemporáneos, sin embargo, en las campañas de Lima, no se examinaron los periódicos de la ocupación por antonomasia: *La Situación y La Actualidad*. Cabe destacar, que gran parte de la documentación utilizada corresponde a papeles chilenos: Memorias del Ministerio de Guerra; Memorias de la ocupación de Patricio Lynch Solo de Zaldívar; Correspondencia y Decretos de la guerra, por nombrar algunos que se indican en esta investigación. No obstante, esta información entregada por el Estado chileno se podría contrarrestar con la información de las naciones en conflicto para obtener una mayor perspectiva del proceso de los prisioneros. Para el caso de los relegados peruanos, que también da cuenta el libro, se consultó a la clásica *Memoria del Cautiverio* del Ex presidente cautivo por Chile durante tres años, Francisco García Calderón, quien detalla su estadía obligada en Chile, y la correspondencia de Manuel Candamo (presidente del Perú 1903-1904, falleciendo en el cargo), relegado a Chillán, este hecho se inscribe dentro del contexto de las nego-

ciaciones de paz por la cesión territorial como indemnización de la guerra.

El libro se divide en seis apartados, organizados de manera cronológica, comenzando con la descripción de las convenciones presentadas a mediados del siglo XIX en Europa que, junto con el quiebre histórico que otorga la guerra de Crimea, se pensó regular los conflictos bélicos. De esta manera, el autor, examina la normativa vigente que regula las guerras. Unas de las más importantes para el caso de la Guerra del Pacífico corresponden al: Código Lieber, *Instructions for the government of armies of the United States, in the field*¹, y las Conferencias de Bruselas y Otros Tratados, que serán replicados bajo “el folletín Jus, *La guerra de Chile ante el derecho de gentes*, obra publicada en 1880, que establecía quienes debían ser beligerantes y prisioneros de guerra” (p.26) a esto se le suma los tratados de Ginebra (1864). En este marco definitorio, se regulan, además de las capturas y los canjes, los movimientos montoneros, denominados como “tropas irregulares compuestas por civiles” (p.31). Un elemento importante y que no se considera dentro de la normativa de la guerra, corresponde a la tipificación de espía puesto que “su situación era mucho más delicada, por cuanto la legislación consideró a estos individuos como carentes de derechos sin considerar protección alguna para ellos, incluso para su integridad física” (p.32). Junto con estos antecedentes generales de regulación y tipificaciones, se le suman los conceptos de “palabra de honor” (ju-

1 “Instrucciones para los ejércitos de los Estados Unidos en campaña”. La traducción es del autor del libro.

ramento de un soldado a cambio de su libertad) y el “repose” (es básicamente, rematar al enemigo cuando aún está vivo en el campo de batalla, considerado un exceso). Con estos elementos señalados en el Código Lieber, el autor puede justificar su trabajo y entrar en detalles para determinar y seleccionar a los prisioneros de guerra.

Luego, en la “Campaña Marítima”, dará cuenta de los procesos de captura, prisión, y liberación de los prisioneros tomados por chilenos y peruanos, asimismo, se dará énfasis a la prisión del Ministro Domingo Godoy y su secretario Belisario Vial en el Callao, arguyendo al proceso que vivió el plenipotenciario en cautiverio. Del mismo modo y durante todo el capítulo expresa los sentires de los prisioneros “nostalgia por Chile y la constante preocupación por la suerte de sus familias mientras durase la ausencia” (p.83), la remembranza y la identificación con la patria. Cada una de las batallas reaparecen prisioneros, por lo mismo, es una constante la identificación con una identidad nacional, sobre todo con la imagen que se construyó del combate naval de Iquique. Por último, algunos prisioneros serían liberados por medio del canje.

No obstante, en “La ocupación de Antofagasta y la campaña de Tarapacá”, estuvo dirigida en “la expedición al interior del departamento destinadas a neutralizar las montoneras que operaban en el desierto las que podían perjudicar la

explotación del salitre” (p.123). De igual modo, se presentará la organización de los prisioneros de guerra por parte del Ejército y Armada de Chile. Esta será la primera fase para conseguir la conquista del territorio boliviano, que estadísticamente, la presencia chilena era mayor para el periodo. Asimismo, la “campaña de Tacna y Arica”, corresponde a la segunda fase de la ocupación del territorio peruano, en esta fase se sigue con el eslogan de la denominada “política boliviana” que buscaba desarticular la alianza “entre el Perú y Bolivia” y se logró en cierta medida obteniendo prisioneros bolivianos y peruanos de altos rangos militares (p.175). Posteriormente, se avanzará hasta Lima, ocupando la ciudad y tomando el control político y administrativo.

En la “campaña de Lima y reclusión en Chile del gobierno provisional peruano de la Magdalena”² una vez ocupada la capital peruana, comenzó un proceso de reorganización de la ciudad. El Estado chileno presionó a la elite de la costa para que entregase el territorio, para así alejar la frontera del salitre, la negación del mandato deportará a un selecto grupo de notables de la ciudad. El motivo para algunos era el no pago del cupo de guerra, pero la medida sin duda correspondería la firma de un tratado que beneficie al vencedor del conflicto. El Dr. Ibarra Cifuentes, describirá las principales batallas de Chorrillos y Miraflores, haciendo una lectura de las fuentes de manera “objetiva” alejándose del conflicto político de la ocupación. Los políticos relegados serán el conflicto

2 Véase. José Carlos Martín, Peruanos deportados por Chile en la Guerra del Pacífico (1881-1883): apuntes para la historia del Perú, Editorial Universitaria, Lima, 1970.

que marca el periodo de la ocupación de Lima entre los años 1881 y 1882. De esta manera, el gobierno de la Magdalena será conformado por la elite de la costa y el líder provisorio: Francisco García Calderón para negociar con el gobierno chileno. El gobierno de Calderón fue depuesto por negarse a firmar el tratado de paz, y el “6 de noviembre enviado a Chile junto con su Ministro Manuel M. Gálvez” (p.272). Sin embargo, relegar a la clase alta limeña, entre ellos, políticos, periodistas, empresarios, personalidades del mundo cultura (uno de los notables que pudo escapar a la deportación fue Ricardo Palma), no estaba presente en los tratados internacionales, puesto que estos no eran considerados prisioneros de guerra, al no cumplir con la categoría de montoneros o de espías. Más allá de las sumas onerosas impuestas por el gobierno de Lynch a los notables, no podían estar en concordancia con los tratados firmados. El libro, si bien evidencia este hecho, ergo, no indaga en la medida de presión que provenía desde La Moneda, más bien en la lectura, se realiza una justificación al Estado chileno anclada en el no pago del cupo de guerra; queda al debe que esta medida de presión para la elite peruana era en función de entregar el territorio a manos chilenas. En el caso de la manutención de estos notables, al comienzo el Estado de Chile pagaba una casa para los cautivos y la comida corría por cuenta propia. Un concepto apropiado para tratar este caso bien particular sería el de extrañamiento. La investigación tan sólo describe la relegación política de estos notables como si estuviesen de paseo por Chile, pero esto significó un nuevo territorio para el vencedor. Sin duda que

fueron prisioneros políticos de la Guerra del Pacífico.

Por último, la continuación de la guerra sigue en la “campana de la Sierra” una vez caída la capital peruana (1881-1883), el Dr. Ibarra Cifuentes describe las diversas instancias donde el ejército de Chile avanzó a la Sierra. En este punto, la investigación reconoce que existió un vacío al momento de respetar los acuerdos internacionales de la guerra. Los argumentos se dirigen a la composición de los ejércitos irregulares y las montoneras, principalmente compuestas por civiles, indígenas y soldados peruanos. Según la documentación oficial, la batalla de La Concepción fue la que más caló hondo en la nación ocupante en lo que se refiere a la configuración de un discurso nacionalista para validar la intervención en la Sierra, cuyo fin era neutralizar los embates del “brujo de los Andes” Andrés Avelino Cáceres (p.308-310).

Pues bien, la Guerra del Pacífico es conocida como la primera guerra moderna del continente sobre todo por las dimensiones políticas económicas que llegó a alcanzar flujos comerciales en alza del salitre desde el último cuarto del siglo XIX, evidencian el alto interés por el empresariado emergente chileno y global, preferentemente, británicos, por el nitrato de potasio. En este contexto, como es sabido, surge el conflicto bélico que marcó a las tres naciones, no sólo en una dimensión económica, sino también cultural, provocando la animadversión chauvinista de un discurso triunfalista de la nación vencedora. Todo esto, además de

extender la frontera norte para resguardar el lucrativo negocio del fertilizante natural: el salitre. A partir de este contexto, es que el análisis de la Guerra del Pacífico en perspectiva histórica resulta tan complejo de estudiar. Si bien, la disciplina histórica es capaz de entregar múltiples interpretaciones apoyadas en las fuentes documentales, el empedrado academicista ha tendido a relativizar los procesos históricos de la guerra, entregando en la mayoría de los casos, una visión univoca del proceso. A saber, la Guerra del Pacífico fue un conflicto regional y los indicios del conflicto no se pueden medir sólo desde una arista investigativa, en este sentido, se puede valorar y comprender los procesos históricos con un enfoque de historias conectadas más que una mirada unidireccional.

En vista y consideración de lo expuesto anteriormente, la Guerra del Pacífico es un campo investigativo que detenta temas sensibles que llegan, incluso, a trastocar la filigrana académica en pos de un nacionalismo patrio que hoy está demodé. La investigación del Dr. Patricio Ibarra Cifuentes resume los principales acontecimientos relacionados con los prisioneros, capturados y relegados utilizando una literatura decimonónica para buscar la justificación de los “hechos”. El trabajo se mueve dentro de una historia social de la guerra, y del derecho, comparable con el tratamiento del tema de las deserciones de la guerra, hasta cierto punto. No obstante, la investigación cumple con informar sobre el proceso y desenlace de los prisioneros, pero no da cuenta de la totalidad de los capturados, más bien, presenta un estimativo que no es medible concretamente. La debilidad del mismo es la interpretación

de los discursos de la guerra de forma lineal y descriptiva, considerando sólo fuentes chilenas, en circunstancias que la guerra, por antonomasia, se escapa de estos marcos nacionales. Así, la investigación debe abrir la discusión, incorporando elementos políticos y críticos, además de presentar las visiones de los implicados. En este sentido, el libro carece de ambos elementos.

